

gaba de los asuntos eclesiásticos. Durante diez años seleccionó a los mejores candidatos al episcopado y tomó medidas sobre costumbres deshumanizadoras y asesoró a la reina en las cuestiones públicas. Es innegable que la acción de Vicente en el Consejo de Conciencia tuvo una influencia muy considerable en la renovación de la Iglesia francesa. Muchos obispos acudían a él para consultarle dudas, exponerle problemas, pedirle consejos, solicitar recomendaciones. El retorno a una observancia más austera y de la supresión de abusos fue fomentado por Vicente. A las grandes órdenes hay que añadir los conventos y monasterios particulares, especialmente los femeninos, en los que Vicente trabajó día a día por la elección de buenas prioras y abadesas, la supresión de escándalos, la eliminación de abusos y la reimplantación de la primitiva observancia. El interés del Consejo de Conciencia se extendía a otros muchos aspectos de la vida moral y religiosa del reino. En ese sentido la década que San Vicente se mantuvo en este organismo representó el techo de su carrera.

☑ *¿Tratamos de formarnos para ser cristianos íntegros? ¿Pedimos al Espíritu Santo el don de Consejo? ¿Confrontamos nuestra vida con alguien referente, director, acompañante espiritual?*

♫ **Antifona:** VEN AQUÍ, SÉ BIENVENIDO, VEN AQUÍ, ESTE ES TU HOGAR...

► **CONCLUSIÓN: VIRTUD DE LA BÚSQUEDA DE LA VOLUNTAD DE DIOS**

En JMV reconocemos como propia la virtud de la búsqueda de la voluntad de Dios, que el documento de Estilo de Vida y Organización recoge así,

*Dios nos habla por medio de la Palabra, los acontecimientos, las personas, el grupo-comunidad y las experiencias de nuestra vida. En el encuentro personal con Jesús, en la oración discerniremos el proyecto de Dios sobre cada uno de nosotros. La aceptación de la voluntad de Dios llevará a un discernimiento vocacional, que desembocará en una opción de vida cristiana desde la identidad vicenciana.*

San Vicente decía que hay que *“hacer siempre y en todo la voluntad de Dios, hasta tal punto que su voluntad y la nuestra no sean nada más que una”*. Hagámoslo, busquémosle en la Palabra, dentro de nosotros mismos, escuchémosle. Estemos atentos, porque en nuestra vida diaria nos habla a través de numerosas señales. Él nos está esperando, espera nuestra respuesta.

► **PRECES, PADRENUESTRO, ORACIÓN FINAL Y CANTO FINAL**



**ACONTECIMIENTOS QUE CREAN INSTITUCIONES**

**Virtud de la Búsqueda de la Voluntad de Dios**

*“Hacer siempre y en todo la voluntad de Dios, hasta tal punto que su voluntad y la nuestra no sean nada más que una” (SVP).*

► **AMBIENTACIÓN**

El cristiano es una persona en camino. Es un peregrino, que junto a su sombrero y su capa, se calza sus sandalias para ponerse en marcha. Nosotros también, como peregrinos que somos, buscamos a Dios en la Palabra y en la oración; nuestra sed de Él nos lleva a ser personas contemplativas en nuestro diálogo con el Padre, tratando de descubrir el proyecto que tiene preparado para nosotros. Como vimos ayer, el proyecto que tenía para Vicente de Paúl era el de salir, el de caminar. Su camino le llevó a proclamar el Evangelio al pobre pueblo campesino en Gannes-Folleville, le llevó a ver con sus propios ojos la extrema pobreza de la gente en Châtillon y la necesidad de organizar la caridad.



Todo esto sucedió porque, abierto a la voluntad de Dios, se dejó interrogar por Él en los acontecimientos que su corazón contemplaba y en ellos descubrió lo que le pedía, su voluntad. Estas sandalias que hoy tenemos aquí simbolizan la búsqueda, la contemplación, el compromiso y la respuesta a la tarea encomendada. San Vicente se mostró incansable en su andadura para

buscar y cumplir la voluntad de Dios.

Para nosotros vicencianos Dios nos tiene preparado un proyecto similar: calzarnos las sandalias, símbolo de humildad y ponernos en camino sin descanso, avanzando cada vez más, como Vicente de Paúl, hacia Jesús y hacia los pobres. Que esta oración sea un espacio de silencio en el que poder escuchar la voz de Dios, buscar su voluntad y discernir cuál es su proyecto sobre nosotros.

♪ **HIMNO:** Señor, enséñanos a orar.

**Señor, enséñanos a orar,  
a hablar con nuestro Padre Dios,  
Señor, enséñanos a orar,  
a abrir las manos ante ti.**

Orar con limpio corazón,  
que sólo cante para Ti,  
con la mirada puesta en Ti,  
dejando que hables, Señor.

Orar buscando la verdad,  
cerrar los ojos para ver,  
dejarnos seducir, Señor,  
andar por tus huellas de paz.

▶ **SALMO 118 (33-48, 57-64)**

**Monición al Salmo:**

*El Señor siempre muestra su camino al hombre que quiere caminar por ellos, incluso se los revela a quien no había pensado siquiera adentrarse por esas sendas. Ésa es la experiencia de Vicente. Un hombre que quiso ser el conductor de su propia vida y se vio sorprendido pues fue Dios quien le acabó conduciendo por la senda de sus mandatos; un hombre que inclinó su corazón a deseos mundanos y acabó poniéndolo en los preceptos del Señor; un hombre que sólo veía la gloria del mundo y Dios le hizo apartar la vista de esos asuntos tan viles y poner el corazón en los tesoros del cielo. El salmo 118 es la oración sencilla y humilde de todos aquellos que quieren transitar por los caminos espaciosos de Dios, buscando sus preceptos. El Señor es nuestro tesoro. Como san Vicente decidámonos a cumplir su voluntad, sin titubear, y Dios nos conducirá a una vida plena.*

♪ **Antífona:** Quiero caminar por tus senderos,  
dejarme guiar, con tu luz, ilumíname.

Orar hablándote de Ti,  
de tu silencio y de tu voz,  
de tu presencia que es calor,  
dejarnos descubrir por Ti.

Orar también en sequedad,  
las manos en tu hombro, Señor,  
mirarte con sinceridad:  
aquí nos tienes, háblanos.



♪ **Antífona:** VEN AQUÍ, SÉ BIENVENIDO, VEN AQUÍ, ESTE ES TU HOGAR...

★ **LA MISIÓN EN MADAGASCAR: misión**

Vicente deseaba ardientemente un trabajo directo de evangelización de infieles. Le guiaba la idea del deseo de Dios de trasladar la Iglesia desde los países europeos a otros continentes. En 1643, las miras se concentraron sobre Arabia. En 1656, la oferta versó sobre el Líbano. También parece haberse pensado en algún momento en el envío de misioneros a Pernambuco, en Brasil, y a Canadá. Vicente estaba siempre dispuesto a evangelizar y servir a los pobres dondequiera que se encontrasen. De todos estos planes, sólo uno llegó a convenirse en realidad: el de Madagascar o isla de San Lorenzo, como se la llamaba oficialmente. Se pidieron misioneros para Madagascar al nuncio de París. Y se pensó en la Congregación de la Misión, y se le propuso personalmente al Sr. Vicente, quien, después de celebrar consejo con los más antiguos de la compañía, aceptó la propuesta. Vicente fue escogiendo para la difícil y arriesgada misión una serie de sacerdotes extraordinarios por su calidad humana y religiosa. Asombra cómo, en menos de veinticinco años, la pequeña compañía, a la que Vicente consideraba compuesta de sujetos insignificantes por virtud, ciencia y condición social, dispuso de hombres suficientes para las misiones. Madagascar, fue una misión donde todo estaba por hacer y exigía capacidad de improvisación, facilidad para las lenguas, comprensión de lo exótico, pureza de costumbres a toda prueba, tacto para con los hugonotes... A pesar de tantas dificultades, nunca tuvo Vicente problemas de personal. A Madagascar destinó en oleadas sucesivas hasta una veintena de misioneros, de los que sólo ocho llegaron a la misión. Ninguno de ellos opuso la menor resistencia y muchos partieron hacia la lejana isla a petición propia.

☑ *¿La Misión nos llama? ¿Dios nos ha pedido alguna vez que lo dejemos todo y llevemos su mensaje a lugares más lejanos donde aún no han escuchado nada sobre él? ¿Le hemos dado una respuesta?*

♪ **Antífona:** VEN AQUÍ, SÉ BIENVENIDO, VEN AQUÍ, ESTE ES TU HOGAR...

★ **EL CONSEJO DE CONCIENCIA: acompañamiento espiritual.**

San Vicente no sólo fundó instituciones sino que también formó parte de algunas ya creadas con una enorme trascendencia. Su influencia espiritual era relevante: aconsejaba a Luis XIII, Richelieu apoyaba sus misiones y Ana de Austria lo destinó al Consejo de Conciencia, un organismo que se encar-

chas de la Caridad. El 29 de noviembre de 1633, un pequeño grupo de muchachas escogidas, cuyos nombres desgraciadamente no nos son conocidos, se instalaba en el domicilio de la Srta. Le Gras para iniciar su educación en las "sólidas virtudes". Había nacido la Compañía de las Hijas de la Caridad.

- ☑ *¿Encontramos pesado el servicio hacia los pobres? ¿Nuestro sentido de la caridad es verdadero y podemos considerarnos auténticamente vicencianos?*

*Silencio - reflexión*

♫ **Antifona:** VEN AQUÍ, SÉ BIENVENIDO, VEN AQUÍ, ESTE ES TU HOGAR...

★ **LAS CONFERENCIAS DE LOS MARTES: Palabra, oración y celebración.**

El año 1633 iba a poner en sus manos otra herramienta más, que representaría un avance importante en ese camino: las "conferencias de los martes". Los nuevos sacerdotes que habían practicado en casa de Vicente los ejercicios preparatorios para la ordenación empezaban a distinguirse entre el clero parisiense. Vivían más ordenadamente, ocupaban su tiempo en ejercicios piadosos, visitaban hospitales y cárceles, se sentían deseosos de una vida plenamente sacerdotal. Vicente sabía tristemente que aquel fervor primerizo podía llegar a ser efímero y disiparse fácilmente al entrar en contacto con un ambiente tibio o relajado. Como regla concreta les propuso un programa mínimo de actos cotidianos: levantarse siempre a hora fija, oración mental, misa, lectura meditada del Nuevo Testamento, exámenes de conciencia particular y general, lectura espiritual, ejercicios espirituales anuales, asistencia semanal a la conferencia, cuyos temas serían exclusivamente de tipo espiritual sobre los deberes, virtudes y ministerios de un buen sacerdote. Les dio casi un mes para reflexionar. Volverían a reunirse de nuevo más adelante con el propósito de constituir entonces la asociación. No faltó ninguno a la cita y vinieron algunos más, conquistados por el celo de los primeros. En la segunda reunión se redactó un reglamento provisional conforme a las líneas señaladas por Vicente; fueron elegidos los miembros de la junta directiva y se fijó el martes como el día de reunión más cómodo para todos. La asociación empezó, por eso, a ser conocida con el nombre de "conferencia de los martes".

- ☑ *¿Conseguimos mantenernos con el primer fervor a través de la Palabra, de la oración y de la Eucaristía? ¿En los momentos de debilidad pedimos al Señor que sea nuestra única fortaleza?*

*Silencio - reflexión*

Muéstrame, Señor, el camino de tus preceptos,  
y yo los cumpliré a la perfección.  
Instrúyeme, para que observe tu ley y la cumpla de todo corazón.

Condúceme por la senda de tus mandamientos,  
porque en ella tengo puesta mi alegría.  
Inclina mi corazón hacia tus prescripciones y no hacia la codicia.

Aparta mi vista de las cosas vanas; vivificame con tu palabra.  
Cumple conmigo tu promesa, la que hiciste a tus fieles.  
Aparta de mí el oprobio que temo, porque tus juicios son benignos.  
Yo deseo tus mandamientos: vivificame por tu justicia.

Que llegue hasta mí tu misericordia, Señor,  
y tu salvación conforme a tu promesa.  
Así responderé a los que me insultan, porque confío en tu palabra.

No quites de mi boca la palabra verdadera,  
porque puse mi esperanza en tus juicios.  
Yo cumpliré fielmente tu ley: lo haré siempre, eternamente.  
Y caminaré por un camino espacioso, porque busco tus preceptos.

Hablaré de tus prescripciones delante de los reyes,  
y no quedaré confundido.  
Me deleitaré en tus mandamientos, que yo amo tanto.  
Elevaré mis manos hacia tus mandamientos y meditaré en tus preceptos.

El Señor es mi herencia: yo he decidido cumplir tus palabras.  
Procuró de todo corazón que me mires con bondad;  
ten piedad de mí, conforme a tu promesa.  
Examino atentamente mis caminos,  
y dirijo mis pasos hacia tus prescripciones.

Me apresuro, sin titubear, a cumplir tus mandamientos.  
Los lazos de los malvados me rodean, pero yo no me olvido de tu ley.  
Me levanto a medianoche para alabarte por tus justas decisiones.  
Soy amigo de todos tus fieles, de los que cumplen tus leyes.  
La tierra, Señor, está llena de tu amor; enséñame tus preceptos.

► **LECTURA BREVE (Rom 12, 1-2)**

*En su carta a los Romanos, el apóstol Pablo no se dirigió a no creyentes ni a la gente en general, sino a cristianos ungidos, como nosotros. Fue a ellos a*

quienes animó a transformarse y a dejar de “amoldarse a este sistema de cosas”. Solo así podremos escuchar su voluntad para realizar nuestro proyecto de vida.

Os exhorto, pues, hermanos, por la misericordia de Dios, a que presentéis vuestros cuerpos como sacrificio vivo, santo, agradable a Dios; éste es vuestro culto espiritual. Y no os amoldéis a este mundo, sino transformaos por la renovación de la mente, para que sepáis discernir cuál es la voluntad de Dios, qué es lo bueno, lo que le agrada, lo perfecto.

## REFLEXIÓN

San Vicente de Paúl, fiel al proyecto de Dios de ponerse en marcha y estar en continua acción fundó distintas instituciones. Él instó a sus seguidores a servir a los pobres “espiritual y corporalmente,” mediante “la palabra y la obra,” y puso en la tarea grandes habilidades organizativas. Para él el Cristo a quien debe referirse toda la vida es el evangelizador de los pobres. Los pobres revelan a Cristo y por eso Vicente se convirtió en el místico de la acción, una acción guiada e iluminada por la fe, alimentada por la oración y los sacramentos, liberada de todo apego a los bienes mundanos y totalmente orientada a la imitación de Cristo. Acción que procura no adelantarse nunca a la voluntad de Dios, sino esperar siempre, para actuar, el signo de la Divina Providencia y que se traduce en obras el amor: «Amemos a Dios, hermanos míos; amemos a Dios, pero que sea a costa de nuestros brazos, que sea con el sudor de nuestro rostro».

De esas convicciones nacieron sucesivamente las grandes creaciones vicencianas, primero a título personal y luego a título colectivo. Vamos a hacer un breve recorrido por las instituciones que Vicente de Paúl creó y en las que estuvo presente, reflexionando, a la misma vez, en nuestra vida personal.

♪ **Antifona:** VEN AQUÍ, SÉ BIENVENIDO, VEN AQUÍ, ESTE ES TU HOGAR,  
COMO HERMANOS DIOS NOS HA REUNIDO,  
EN FAMILIA, VEN AQUÍ.

### ★ LOS ORDENANDOS: **compromiso firme.**

Vicente de Paúl era consciente de la deplorable situación del clero y había expuesto con claridad su visión del problema: era inútil intentar la reforma de los sacerdotes ancianos, habituados a una larga vida de desorden. El remedio había que aplicarlo a la raíz: imbuir de un espíritu ardiente a los aspirantes y negar el acceso a las órdenes a los que no lo poseyeran o fueran

incapaces de asumir sus deberes. Para ello recurrió a un método breve y eficaz: reunirlos unos días en su casa y hacer que se entregasen a ejercicios de piedad y se instruyesen en sus deberes y ministerios. Fue un éxito completo. Así nació la nueva actividad de la todavía pequeña Congregación de la Misión: los ejercicios a ordenandos. Se trataba entonces de un remedio de urgencia pero con el tiempo se convertirían en el último toque de una larga etapa de formación en el seminario. El éxito de la nueva institución fue grande e inmediato.

☑ *Desde nuestra vocación, ya sea la vida consagrada o la vida seglar, ¿tenemos un espíritu ardiente cuya consecuencia es la acción directa fundada y centrada en Cristo? ¿Hemos asumido su proyecto y nuestro compromiso es firme?*

*Silencio - reflexión*

♪ **Antifona:** VEN AQUÍ, SÉ BIENVENIDO, VEN AQUÍ, ESTE ES TU HOGAR...

### ★ LAS DAMAS DE LA CARIDAD: **caridad auténtica.**

Si en el campo de la asistencia espiritual a los pobres y en la ayuda al clero los instrumentos de Vicente estaban a punto, no ocurría lo mismo en el de la caridad corporal. Las cofradías de la Caridad experimentaron fallos tras su implantación. Después del entusiasmo inicial, las señoras de la capital empezaron a encontrar pesado el servicio personal a los pobres. Se hacían reemplazar en él por sus sirvientas. Para Vicente, esta manera mercenaria de ejercer la caridad no era tolerable. De una parte, chocaba con su sentido de la caridad como compromiso personal del cristiano. De otra, dejaba desatendidos a los pobres, que necesitaban un cuidado continuo, por personas dedicadas a él a pleno rendimiento. Sin prescindir de las caridades, empezó a pensar en una asociación cuyos miembros consagrarán todo su tiempo al servicio de los pobres. Un día, a comienzos de 1630, durante una misión, Vicente encontró a una joven campesina cuya alma había sido señalada por el invisible dedo de la gracia. Se llamaba Margarita Naseau. En la conciencia de Vicente, la historia de Margarita, junto con la de la caridad de Chatillon-les-Dombes, era, para las Hijas de la Caridad, lo que la confesión de Gannes y el sermón de Folleville para los misioneros. Poco a poco se fue juntando un grupo numeroso que crecía sin cesar. Eran sólo una especie de apéndice de las cofradías de la Caridad de cada parroquia. Por eso estaban sometidas a las damas de la respectiva cofradía, sin lazo comunitario que las uniera. De ahí que empezara a llamárselas "les filles de la Charité", es decir, las chicas, las muchachas.